

## Caracterización de personas que consumen pasta base de cocaína de forma habitual en la Región Metropolitana

Observatorio Chileno de Drogas SENDA

### RESUMEN

El siguiente boletín presenta los principales resultados encontrados en el estudio "Caracterización de personas que consumen pasta base de cocaína de forma habitual en la Región Metropolitana", encomendado por el SENDA al Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En total se entrevistaron 398 personas consumidoras habituales de pasta base de cocaína (PBC) en el Gran Santiago, a través de una metodología especialmente diseñada para estudiar poblaciones ocultas, denominada muestreo dirigido por los entrevistados (RDS por sus siglas en inglés). En específico, este boletín describe los hallazgos centrales relacionados con las características sociodemográficas de esta población, la edad de inicio del consumo de PBC, la frecuencia e intensidad de uso de la sustancia, el nivel de gastos por parte de los consumidores para obtener la droga, y los lugares y compañeros de consumo. Los resultados indican que los consumidores de PBC en su gran mayoría son hombres (87%); tienen un promedio de edad de 37,5 años (solo se encuestaron mayores de 18 años); el 71% declara ser soltero; más de la mitad no tiene estudios secundarios completos; al menos la mitad inician su consumo de PBC antes de los 19,6 años; en promedio consumieron 21,8 días durante el último mes y gastaron semanalmente (en promedio) \$80.792 pesos en esta droga; el 49% señala que siempre o la mayoría de las veces mezcla la PBC con otras sustancias, especialmente alcohol (62% de los consumidores mezcla con alcohol); y en general consumen solos (52% dice consumir más frecuentemente solo). Finalmente, se enfatiza la necesidad de contar con una política pública integral destinada a resolver la condición de vulnerabilidad y exclusión social que afecta a esta población.

### Introducción

En Chile, los principales estudios que permiten conocer las prevalencias y los patrones de uso de sustancias ilícitas son los Estudios Nacionales de Drogas en Población General (ENPG) y los Estudios Nacionales de Drogas en Población Escolar (ENPE) realizados de forma sistemática por el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Observatorio Chileno de Drogas, 2012, 2013). En específico en relación al consumo de pasta base (PBC), según los reportes del último estudio en población general (2012), la proporción de personas entre 18 y 64 años que declararon consumir pasta base alguna vez en la vida fue de 2,1%, mientras que respecto al consumo en el último año este porcentaje llegó a 0,4%. Según los resultados de este estudio

aproximadamente 2 de cada 3 personas, que declararon consumo en el último año, presenta consumo problemático (abuso según criterios DSM-IV y/o dependencia según criterios CIE-10).

Sin embargo, la metodología y diseño muestral utilizados en las encuestas de hogares tiende a subestimar las reales prevalencias. Sabido es que los estudios de hogares, por diseño, no logran llegar a poblaciones ocultas o de difícil acceso, como por ejemplo personas en programas de tratamiento residencial o personas sin una vivienda estable (Gmel & Rehm, 2004). Según los datos contenidos en el Sistema de Registro de Pacientes en Tratamiento (SISTRAT), aproximadamente el 45% de las personas que ingresaron a tratamiento y que declararon como droga principal la pasta base reconoce vivir de allegado o en una vivienda ocupada irregularmente. Asimismo, la forma de aplicación de las encuestas de hogares (cara a cara

generalmente), especialmente cuando se tratan temas complejos o con una importante carga social, genera sesgos en las respuestas, registrándose las alternativas que tienen mayor deseabilidad social (en este caso, no consumir pasta base).

Ante la necesidad de conocer en mayor detalle las principales características de la población que consume PBC, para, de esa forma, poder diseñar mejores políticas de prevención y rehabilitación, fue que a finales del 2013, el SENDA, en conjunto con el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica (PUC) de Chile realizaron el estudio "Caracterización de personas que consumen pasta base de cocaína de forma habitual en la Región Metropolitana". Este estudio se realizó entre noviembre de 2013 y julio de 2014 y tuvo entre sus objetivos: 1. Determinar la distribución por sexo, edad y nivel socioeconómico de la población que presenta consumo habitual de PBC; 2. Caracterizar la frecuencia e intensidad del consumo de esta población; 3. Determinar la prevalencia de consumo de otras drogas distintas a PBC; 4. Caracterizar el historial de consumo de los sujetos en términos de sustancia inicial, sustancia principal y edad de inicio; 5. Determinar la prevalencia de trastornos por consumo de sustancia; 6. Determinar la prevalencia por comorbilidad psiquiátrica; 7. Caracterizar el historial de consumo de los sujetos en términos de sustancia inicial, sustancia principal y edad de inicio; 8. Caracterizar la red de apoyo institucional y familiar de esta población; 9. Identificar y caracterizar la existencia y forma de la transgresión a la norma social (Instituto de Sociología & Observatorio Chileno de Drogas, 2014).

A continuación se presentan algunos de los principales resultados encontrados para los cuatro primeros objetivos. El análisis de los datos respectivos fue desarrollado por el Instituto de Sociología de la PUC y lo que se describe a continuación se basa en esos procesamientos. Para el detalle de estos resultados, además de los correspondientes al resto de los objetivos, así como también para principales detalles metodológicos y antecedentes del estudio, solicitar el informe final del estudio al Observatorio Chileno de Drogas al correo [estudios@senda.gob.cl](mailto:estudios@senda.gob.cl)

## Metodología.

En respuesta a los problemas asociados a las encuestas en hogares, mencionados anteriormente, se han elaborado metodologías específicamente diseñadas para contactar personas pertenecientes a grupos excluidos o de difícil acceso. Una de estas es el muestro conducido por los entrevistados o RDS por sus siglas en inglés (Respondent-driven sampling), el que permite acceder a personas que por lo general son sub representadas en muestras

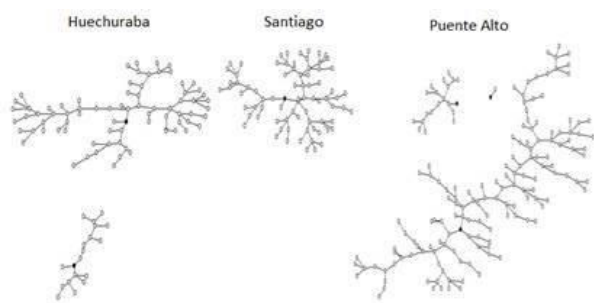
de población general. La metodología de muestreo consiste básicamente en un reclutamiento de personas en cadena, generando un árbol de contactos a partir de una o más semillas, hasta alcanzar un número fijo de personas ya definido al comienzo. Los reclutadores iniciales o "semillas" invitan a otros participantes y así sucesivamente hasta lograr el número de muestra deseada. En el presente estudio, participaron 9 semillas (Solo 6 semillas lograron dar origen a una red) que podían reclutar como máximo a 3 personas. El reclutamiento propiamente tal funcionó a través de un sistema de incentivos dobles, donde se entregó un primer incentivo por participar de la encuesta y un segundo incentivo por cada persona que lograba ser reclutada. En el presente estudio los incentivos fueron gift-card de grandes tiendas, cargados con \$7.000 pesos por participar de la encuesta y \$4.000 pesos por cada persona reclutada. Es decir, una persona podía acceder a un monto máximo de \$19.000 pesos si participaba de la encuesta y luego lograba reclutar a 3 personas.

Para la realización de las encuestas se definieron 3 sedes ubicadas en comunas distintas del Gran Santiago (Huechuraba, Santiago Centro y La Florida). La ubicación de éstas fue determinada a partir de información levantada a través de un trabajo previo a la realización de la encuesta, una etapa denominada "fase formativa", en la cual también se levantaron antecedentes sobre incentivos, días y horas más indicadas para hacer la encuesta, y se identificaron semillas e informantes claves, entre otras cosas.

A todos los encuestados se les aplicó un test de orina para comprobar su consumo reciente durante la última semana de PBC.

En total se logró encuestar a 409 personas con consumo activo de PBC. De este número total de encuestados 3 casos debieron ser eliminados de la muestra debido a que fueron semillas que no prosperaron (no generaron red), 1 caso en que la semilla que lo trajo no continuo con su red (es decir se detuvo en la segunda ola con un solo caso además de la semilla), y otros 7 casos debido a que los encuestadores evaluaron que las respuestas dadas por los entrevistados eran "malas" (esto es, respondían antes de que se terminara de hacer la pregunta, respondían en todas las respuestas que "no", estaban desconcentrados porque se querían ir rápido, daban respuestas muy incoherentes, etc.). Esto deja un total de 398 casos válidos, los que fueron finalmente considerados en el análisis. La figura 1 muestra gráficamente el flujo y forma de las redes que se lograron en el estudio.

**Figura 1: Flujo y forma de las redes del estudio**



Todos los participantes leyeron y firmaron un consentimiento informado. El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

## Resultados

### Características sociodemográficas

En relación al sexo, el 87% de las personas que fueron encuestadas son hombres. En cuanto a la edad, considerando que sólo se entrevistó a personas mayores de 18 años, el promedio de edad de esta población fue de 37,5 años con una distribución bastante homogénea según tramo de edad (26% entre 18 a 30 años, 28% entre 31 a 38, 20% entre 39 a 44 y 26% entre 45 a 65).

Sobre el estado civil, el 71% de la muestra declara ser soltero, el 26% casado, un 2% divorciado y un 1% viudo. Al analizar por situación de hecho, se producen algunas diferencias con el estado civil. Sólo un 2% declara ser casado/a y vivir con su esposo/a, un 20% declara estar en convivencia con una pareja, y un 77% no convive actualmente con pareja.

Respecto al nivel de educación, sólo un 1% del total encuestado no tiene educación formal. De aquellos que tienen algún tipo de educación, la mayoría corresponde a primaria incompleta (27%) y secundaria incompleta (27%).

Respecto al trabajo, un 67% los entrevistados declaran haber trabajado la semana anterior. Las principales ocupaciones fueron trabajador por cuenta propia con un 51%, seguido de obrero o empleado con un 36%. El alto porcentaje de trabajo por cuenta propia se explica en parte por la alta proporción de personas que desempeñan trabajos

informales y que obtienen ingresos por fuentes ilegales.

En relación a esto, un 84% de los encuestados declara haber recibido ingresos mediante fuentes legales durante los últimos 30 días (incluye trabajo informal y subsidios y pensiones). En promedio este monto alcanzó los \$215.459 pesos (con un mínimo de \$2.000 y máximo de \$900.000 de pesos).

Además, un 71% de los encuestados declara recibir ingresos por fuentes no convencionales y/o mediante la mendicidad. Las formas más comunes de ingreso no convencional son pedir dinero en la calle o en la locomoción colectiva (43%), vender artículos en la calle (38%) y robar o vender artículos robados (30%). Los ingresos percibidos por estas actividades son en promedio \$158.962 pesos (con un mínimo de \$500 pesos y un máximo de \$900.000). Los datos indican que por lo general los consumidores de PBC utilizan ambas estrategias para la obtención de ingresos. Es así que un 56% de la muestra recibió ingresos el último mes tanto por trabajos legales como por actividades no convencionales.

### Edad de inicio del consumo

Los resultados indican que la mitad de las personas encuestadas inician su consumo de PBC antes de los 19,6 años. Esta situación es diferente según sexo. En el caso de las mujeres la mitad de las encuestadas se inicia antes de los 22,1 años y en el caso de los hombres antes de los 18,2 años. Los datos también muestran que el porcentaje de hombres y mujeres que iniciaron su consumo antes de los 16 años es similar (alrededor del 30%). Al alcanzar los 28 años de edad, el 88% de hombres y mujeres entrevistados han iniciado su consumo de PBC.

Al observar por rangos etarios de los encuestados, se observan diferencias importantes en las edades de inicio del consumo. Por ejemplo, en el grupo más joven (18 a 30 años) la mitad inicia su consumo antes de los 14,9 años. En el tramo de los de 31 a 38 años, la mitad inicia su consumo a los 16,5 años. Entre aquellos que tienen entre 39 a 44, la mitad inicia el consumo a los 21,8 años. En el grupo de mayor edad (45 a 70 años), la mitad inicia su consumo a los 29,1 años.

### Frecuencia e intensidad de consumo

En relación al promedio de días en que los encuestados consumieron PBC durante el mes previo a la encuesta, los resultados indican que en promedio estos consumieron 21,8 días durante el último mes. Cabe destacar que existe un mayor porcentaje de mujeres que consumen con baja frecuencia —de 1 a 9 días del último mes— (16% versus el 7% de hombres). En cuanto a la cantidad de papelinhas consumidas durante la última semana,

la información obtenida indica que los encuestados consumen en promedio 90,3 papelinas a la semana (con una desviación estándar de 9,11). Al observar este último dato según sexo, se aprecia que un 40% de las mujeres consumió 136 papelinas o más en la última semana, mientras que solo el 17% de los hombres declaró consumir dicha cantidad. De esta forma, los datos indican que existen proporcionalmente más hombres que consumen una mayor cantidad de días al mes, pero también existe un porcentaje más grande de mujeres que manifiestan un consumo más intenso.

### Gasto en PBC

Al preguntarles a los encuestados por el valor de una papelina (dosis) de PBC, estos señalan que ésta oscila entre \$500 y \$2.000 pesos. En específico, un 15% declaró que el costo de las papelinas era de \$500 pesos, mientras que un 84% las compraba a \$1.000 pesos. Además los encuestados afirman que en promedio gastan semanalmente \$80.792 pesos en PBC. Al separar a los encuestados en cuatro grupos según el gasto semanal en PBC se observa que el 33% de estos gasta menos de \$30.000 pesos (\$16.201 en promedio), un 26% gasta entre \$30.500 y \$60.500 (\$43.726 en promedio), un 18% gasta entre \$61.000 y \$110.00 (\$80.990 en promedio) y un 22% gasta entre \$113.000 a \$620.000 (\$220.584 en promedio).

Al contrastar los gastos semanales en PBC con los ingresos semanales declarados por los encuestados, se observa que un 46% de estos señalan que gastan más en PBC que los ingresos que declaran generar.

Aquí los datos entregan dos posibles explicaciones a este fenómeno. La primera es que no toda la PBC que se consume es adquirida directamente por los encuestados, por ejemplo hay quienes señalan que algunos de los trabajos que realizaron fueron pagados en PBC (lo que no es contabilizado como un ingreso monetario), así como hay otros que explican que parte de la sustancia consumida durante la última semana fue proporcionada por amistades u otras personas sin que ellos hayan tenido que incurrir en gastos. Una causa adicional de la diferencia entre ingresos y gasto en la droga tiene que ver con la percibida escasa conciencia que tienen los encuestados de sus ingresos. Como se señaló anteriormente en la descripción de las características sociodemográficas de la muestra, muchos de los encuestados realizan actividades poco reguladas, con ingresos inconstantes e inestables, lo que hace difícil llevar una clara contabilidad de los mismos. Además, existen dineros que apenas se obtienen se gastan inmediatamente en PBC, sin que sean percibidos como parte de sus ingresos.

### Vías de consumo y mezcla con otras sustancias

En cuanto a las vías de consumo, el 100% de los entrevistados declara que consume la PBC fumada o inhalando vapores al calentarla. Ninguno de los usuarios declaró haberse inyectado, aspirado por la nariz o ingerido por vía oral la sustancia.

En cuanto a la mezcla o consumo simultáneo de PBC con otras sustancias, un 44% de los encuestados declaran consumir siempre o la mayoría de las veces PBC sola. Por su parte, el 49% señala que siempre o la mayoría de las veces mezcla la PBC con otras sustancias. Entre estos últimos, un 34% declara consumir PBC mezclada con una droga, un 22% con dos drogas y 16% declara mezclarla con 3 o más drogas. En general la droga más común con la que mezclan quienes consumen PBC es el alcohol (62% de los consumidores mezcla con alcohol), seguida por marihuana (38%), cocaína (14%), tranquilizantes (4%) y "chicota" (2%).

### Personas con quienes consumen

En relación a los compañeros de consumo, un 62% de los encuestados declara que ha consumido durante el último año con amigos, 37% con conocidos, 22% con desconocidos o extraños, 16% con sus parejas o conyugues, 14% con personas que venden y 11% con algún otro familiar. Sin embargo, al preguntar por compañero de consumo más frecuente, el consumo solitario es lo más común (52%), con diferencias importantes según sexo. En específico, se observa que la mayoría de los hombres (57%) consume más frecuentemente PBC solo, mientras que solo el 18% de las mujeres declara lo mismo. Por el contrario, la mayoría de las mujeres (35%) consume con su pareja o cónyuge, mientras que solo el 6% de los hombres declara hacer lo mismo.

### Lugares de consumo

En cuanto a los lugares de consumo, los encuestados señalan que el lugar más común es la vía pública. Un 76% declara haber consumido el año pasado en calles, plazas y/o terrenos baldíos. En segundo lugar se encuentran los espacios donde se junta gente a consumir, conocidos como rucos o caletas y casas de consumo; un 30% de la muestra declara haber consumido en estos lugares durante el último año. Los lugares privados (como casa propia o de los padres) son menos frecuentes, ya que sólo un 26% declara haber consumido en su propia casa y un 13% en la casa de sus padres o parientes.

Lugares como automóviles, casa de vendedores, baños públicos y tabernas o bares, han sido utilizados por menos del 10% de la muestra durante el último año.

## Discusión y conclusiones.

Esta primera presentación de algunos de los resultados del estudio "Caracterización de personas que consumen pasta base de cocaína de forma habitual en la Región Metropolitana", dan claras señales de la compleja situación de exclusión y vulnerabilidad social en la que se encuentra la población de consumidores de PBC. La información presentada en este boletín permite observar que estas personas comparten una serie de características estructurales de vulnerabilidad social, como lo son un bajo nivel de escolaridad (más de la mitad de los encuestados no ha completado estudios secundarios), la importante presencia de modalidades de trabajo informal, ilegal o formal precario (un 71% de los encuestados declara recibir ingresos por fuentes no convencionales y/o mediante la mendicidad), y con sueldos mensuales por debajo del salario mínimo acordado a nivel nacional (con un promedio de \$215.459 pesos en actividades legales y de \$158.962 pesos en actividades no convencionales). A estos problemas estructurales hay que agregar que la mayoría de los encuestados inician su consumo de PBC a una temprana edad (al menos la mitad inicia el consumo antes de los 19,6 años), así como la aparente soledad con la que se asocia el uso de dicha sustancia (El 52% señala que más frecuentemente su consumo PBC es de forma solitaria).

Al comparar estos resultados con otros estudios cuantitativos realizados en el país y en la región que también buscaron caracterizar a la población consumidora de PBC, utilizando metodologías diseñadas para pesquisar datos en poblaciones de difícil acceso, se pueden observar resultados bastante similares a los encontrados por la investigación detallada en este boletín. Por ejemplo, en el caso de Chile, un estudio realizado entre el 2001 y el 2002 por Santis et al. (2006) que tenía como propósito estudiar una población consumidora de PBC no consultante de servicios de rehabilitación en dos comunas de Santiago (La Pintana y San Joaquín), encontró que entre los 160 usuarios de PBC entrevistados, el 61,9% eran hombres, la edad promedio de los consumidores fue 21 años (se incluyeron menores de 18 años), al menos la mitad iniciaron su consumo a los 16 años y en promedio consumieron PBC 23 días durante el último mes.

Otro estudio similar realizado en Uruguay en el 2012 que entrevistó a 318 personas consumidores de PBC de entre 18 y 64 años de edad residentes en la Ciudad de Montevideo y su área metropolitana, encontró que el 89,3% de los consumidores eran hombres, la edad promedio fue 29 años, el 64% de los entrevistados sólo tenía educación primaria y apenas el 5,9% alcanzó el nivel de estudios de secundaria, el mayor porcentaje (26%) declaró que su fuente principal de ingreso fue a través de trabajos informales seguido por aquellos (15%) que afirman que en su caso es a través de tareas relacionadas con la recolección y clasificación de residuos, el 60% declaró consumir más

frecuentemente solo, y la edad de inicio fue 21,1 años (Observatorio Uruguayo de Drogas, 2013).

La comparación de resultados permite afirmar que la población consumidora de PBC es predominantemente masculina y joven (con la salvedad que en el caso chileno también hay un grupo importante de consumidores mayores de 39 años, casi el 50%). En cuanto a la edad de inicio de consumo, los tres estudios dan cuenta de un inicio mayoritariamente a una edad temprana, donde casi la mitad de los entrevistados se inicia en el consumo antes de los 18 años. Adicionalmente, los datos uruguayos reafirman la condición de baja escolaridad, alta dependencia en fuentes de ingresos informales y relativa soledad que caracteriza el consumo de PBC que se observó en el caso chileno.

En otras palabras, la comparación de resultados permite confirmar la compleja situación de vulnerabilidad y exclusión social en la que se encuentra la población consumidora de PBC. Los datos indican que existen una serie de factores que afectan a este grupo de personas y que no les permite mejorar la situación en la que se encuentran, y posiblemente los conduzca a involucrarse y mantener el consumo de la sustancia.

En este sentido, y a manera de conclusión, es importante entender el problema del consumo de PBC no solo como un tema de salud pública, sino que también como una situación que es causada por, y afecta a distintos ámbitos de la sociedad. Por lo tanto, si bien se pueden plantear políticas de prevención y rehabilitación con esta población en específico, es necesario además un enfoque amplio que busque implementar acciones orientadas al mejoramiento de las condiciones básicas de grupos socialmente excluidos como es el caso de consumidores de PBC. Una aproximación de este tipo, además permitirá dar mayor apoyo al éxito de las iniciativas que se promuevan desde el ámbito sanitario.

## Referencias.

Gmel, G., & Rehm, J. (2004). Measuring alcohol consumption. *Contemp. Drug Probs*, 31, 467-540.

Instituto de Sociología, & Observatorio Chileno de Drogas. (2014). Estudio de Caracterización de personas que consumen pasta base de cocaína (PBC) de forma habitual en la Región Metropolitana.

Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile / Servicio Nacional Para la Prevención y rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol.

Observatorio Chileno de Drogas. (2012). Decimo Estudio Nacional de Drogas en Población General de

Chile. Santiago: Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol.

Observatorio Chileno de Drogas. (2013). Decimo Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile. Santiago: Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol.

Observatorio Uruguayo de Drogas. (2013). Estudios de seroprevalencia de VIH y de conocimientos, actitudes y prácticas entre usuarios de pasta base, crack y otras denominaciones de la cocaína fumable en Montevideo y su área metropolitana: Junta Nacional de Drogas.

Santis, R., Hayden, V., Ruiz, S., Anselmo, E., Torres, R., & Hidalgo, C. (2006). Patrones de consumo de sustancias de una muestra no consultante de consumidores de pasta base de cocaína. *Rev. Chil. Neuro-Psiquiat*, 44, 15-22.